

“incansable”, “autoexigente”... son algunos de los calificativos que hemos entresacado de la lectura del presente libro y que nos devuelven la imagen de un Nebrija más cercano, más “humano” si se quiere, aun cuando todavía falten “asideros para entender quién fue”.

El volumen se corona con 125 páginas más que de forma generosa ofrecen al lector y futuro investigador una muy útil “Cronología de la vida y obra de Nebrija” (515-28) y una copiosa “Bibliografía” (545-612), un “Índice de Láminas” (LXXIII en total, distribuidas por la “Vida”) y un preceptivo “Índice de nombres” (613-19).

Cuando en el horizonte cultural se vislumbra el proyecto “2022. Año Cultural Nebrija” con motivo del “V Centenario” de su muerte, la salida a la luz del libro que reseñamos significa un suceso editorial, que anuncia una revitalización internacional de la aportación y significación de Antonio de Nebrija y una renovación del interés crítico por una de las figuras internacionales más importante de nuestro humanismo, cuajado, sin duda, de luces y sombras. La edición de este excelente estudio biográfico realizado por Martín Baños con el sugestivo título de *La pasión de saber*, será, sin duda, referencia en adelante indispensable para todos los interesados en transitar por la apasionante vida de quien dominó buena parte del panorama académico y cultural español de finales del siglo XV y la primera mitad del siglo XVI.

**DOI 10.14672/15.2020.1651**

**Nancy De Benedetto,**  
***Contro giganti e altri mulini.***  
***Le traduzioni italiane del***  
***“Don Quijote”, Lecce, Pensa***  
**MultiMedia Editore, 2017, 196 pp.**  
**ISBN 9788867605163**

**Daniela Santonocito**  
**Università degli Studi di Catania**

Hace ya casi dos décadas, concretamente en el año 2003, Umberto Eco afirmaba en su trabajo, titulado *Dire quasi la stessa cosa. Esperienze di traduzione*, que en una traducción nunca se puede decir lo mismo, sino *casi* lo mismo, ya que trasladar un texto de una lengua a otra es una continua negociación para conseguir, en la medida de lo posible, una versión aceptable que impacte a los lectores igual que la obra en lengua original. Ahora bien, sentado el hecho de que una traducción perfecta nunca puede existir, una obra como el *Quijote*, que ha entrado en el canon literario internacional gracias a la traducción a multitud de lenguas, ¿qué relación ha establecido con la época literaria italiana y/o de qué manera ha influido cada una de sus traducciones en la lengua de llegada?

El trabajo que aquí se presenta es un volumen dedicado a las traducciones italianas del *Quijote*. La hispanista Nancy De Benedetto, con una sólida formación en traductología, se ha especializado a lo largo de estos años en el estudio de la recepción en el siglo xx de la literatura hispánica traducida con el objetivo de ver el lugar que esta última ocupa en la evolución de la

lengua literaria italiana. La autora advierte la necesidad de llevar a cabo un estudio basado en un análisis diacrónico de todas las traducciones integrales del *Quijote* hasta los años sesenta del siglo XX, puesto que en Italia solo se contaba con trabajos parciales que analizaban la versión de Lorenzo Franciosini, contemporáneo de Miguel de Cervantes, o la de Fernando Carlesi de los años treinta del siglo XX. Asimismo, en su estudio queda muy evidente el propósito de actualizar el catálogo de todos los títulos del *Quijote* conservados en las bibliotecas italianas desde el siglo XVII hasta hoy en día, si bien cabe señalar, como la misma autora indica, que uno de los primeros intentos de catalogación de las traducciones, reducciones o adaptaciones italianas es deudor del trabajo que Donatella Pini desarrolló en los años noventa.

En el primer capítulo, titulado “*Il Chisciotte* prenovicesco”, la estudiosa analiza la traducción italiana de Bartolomeo Gamba, publicada en ocho volúmenes entre 1818 y 1819, que representó una novedad e interrumpió la serie de reimpressiones del texto de Franciosini que, hasta ese momento, constituía la única referencia de la obra en los dos siglos anteriores. La traducción de Gamba consiguió un éxito inmediato que se mantuvo a lo largo de todo el siglo XIX y que encontró un *humus* favorable debido a la producción de nuevas traducciones en toda Europa y a un vivo debate sobre la lengua literaria. A propósito de las fuentes utilizadas como texto de partida, la autora hipotiza que el traductor, pese a no declararlo abiertamente en los paratextos, pudo

haberse servido de la edición española de 1797 publicada en Madrid por la Imprenta Real, ya que su *Ragguaglio della vita e delle opere di Cervantes* procede de la *Noticia de la vida y de las obras de Cervantes* incluida en la susodicha edición española.

Tratándose de una época en la que intentaba fijarse la lengua de la prosa literaria gracias también a las traducciones, Gamba miró la exactitud lingüística de la lengua de llegada en perfecta continuidad con el trabajo realizado por Franciosini en el siglo XVII, especialmente a nivel léxico. A pesar de ello, la autora demuestra, mediante una serie de ejemplos, que la morfología de Gamba resulta ser más moderna y la sintaxis más fluida, procurando alejarse, por tanto, del estilo italiano en boga en el siglo XVII. Como apunta Nancy De Benedetto, los dos siglos de distancia entre las versiones de los dos traductores puede explicarse a la luz de las distintas circunstancias históricas y culturales de recepción, ya que Franciosini, al contrario que Gamba, emprendió una relación dialógica con un público que de alguna forma estaba familiarizado con la lengua y la cultura española del siglo XVII. Prueba de ello es también la traducción al italiano de los versos contenidos en la obra, una labor de la que Franciosini había prescindido en un primer momento, para insertarla, gracias a la colaboración del literato Alessandro Adimari, en la traducción completa de 1625. A pesar de que la autora reconozca el mérito de Gamba por haber ampliado la recepción italiana de la novela cervantina en virtud de una lengua más accesible y de una buena conversión poética

de los versos, prefiere considerarla una revisión de la traducción anterior. Todo ello está demostrado en la explicación que ella proporciona para algunas decisiones traductológicas en ámbito léxico, piénsese, por ejemplo, en la traducción del término “hidalgo” como “cittadino” que se mantiene en la versión del siglo XIX a pesar de las nuevas connotaciones adquiridas en aquel momento histórico.

En el segundo capítulo, titulado “Su alcune traduzioni del Novecento”, De Benedetto analiza las traducciones más importantes realizadas entre los años veinte y cincuenta del siglo XX y que contribuyeron a la construcción de una lengua nacional de la novela, al triunfo del personaje cervantino como mito cultural y a la introducción de la obra en el canon de las colecciones de clásicos extranjeros. En este periodo se publican las traducciones de Alfredo Giannini (Sansoni, 1923-1927), de Ferdinando Carlesi (Mondadori, 1933), de Gherardo Marone (Utet, 1954) y de Bodini (Einaudi, 1957). Como señala la autora, se trata de volúmenes muy elegantes y bien confeccionados desde un punto de vista tipográfico y, por consiguiente, muy caros; todos basados en la edición española de Rodríguez Marín (La Lectura, 1911-1913; Atlas, 1947-1949) y, salvo la tercera traducción, todas circulan todavía en Italia. La investigadora coloca las cuatro traducciones en dos líneas editoriales distintas: a la primera pertenecen las traducciones de Giannini y Marone, que se presentan anotadas y con muchos comentarios, ya que se concibieron como clásicos que circula-

sen en institutos de educación secundaria o en universidades; la segunda, en cambio, compartida por Carlesi y Bodini, pretende ser de tipo divulgativo, esto es, asequible a un vasto público de lectores sin la mediación erudita de los numerosos comentarios de la primera.

En los epígrafes siguientes, De Benedetto hace hincapié en el papel que tuvo Benedetto Croce en el despertar del interés por la literatura española y en proporcionar un planteamiento cultural en su recepción en Italia. En lo que concierne al *Quijote*, la autora reconstruye también la interpretación que hizo el filósofo de la obra, distanciándose de Papini y Unamuno por un lado y de Casella por otro. Asimismo, la estudiosa coteja algunos pasajes relevantes para poner de relieve las peculiaridades de cada proyecto traductológico y mostrar cierta modernidad en la traducción de Bodini, alejada del modelo de Giannini y de la versión arcaizante de Marone: analiza, por ejemplo, la polifuncionalidad de la conjunción “y”, el uso de los pronombres de cortesía (véase el segundo apéndice), etc.

En el último capítulo, titulado “I libri italiani del *Don Chisciotte*”, la autora hace un balance de todas las traducciones, reducciones, reimpressiones y adaptaciones del *Quijote* (catalogadas en el tercer y cuarto apéndice), comparando la labor italiana con la desempeñada por otros países europeos como Inglaterra o Francia, que ya contaban con una decena de traducciones integrales a finales del siglo XIX. La década más prolífica del siglo XX fue la transcurrida desde los años veinte hasta principios

de la década de los treinta, no solo por la publicación de las dichas traducciones, sino también por el elevado número de adaptaciones y reducciones que el público burgués esperaba con grandes expectativas culturales. Después de una obvia disminución por razones económicas, en los años cincuenta vuelve a traducirse la obra. El capítulo abarca también la traducción de los versos cervantinos e incluye un análisis de las últimas traducciones, como la de Angelo Valastro Canale (Bompiani, 2012) o la coordinada por Patrizia Botta (Mucchi, 2015) que fue el resultado de un trabajo experimental realizado por los estudiantes de un máster en traducción literaria (la primera parte) y la labor de cincuenta y seis hispanistas (la segunda).

En definitiva, como ha podido apreciarse a lo largo de esta apretada síntesis, es de agradecer el estudio de De Benedetto que da pruebas sobradas de su rigor científico y de su capacidad analítica y filológica, además de su indiscutible sensibilidad lingüística, en los distintos apartados que conforman esta monografía. Por lo tanto, el excelente trabajo aquí reseñado constituye una valiosa aportación que no solo restituye un cuadro completo del proceso de difusión y recepción del *Quijote* en Italia desde el siglo XVII hasta el día de hoy, sino que también nos permite percibir cómo cada traducción establece una relación propia con el contexto de llegada y está anclada a la lengua y a la cultura literaria del momento.

**DOI 10.14672/15.2020.1652**

**Marco Ottaiano, *El tiempo parado. Palinsesti narrativi e strategie linguistiche in Francisco Umbral (1965-1975)*, Pisa, Edizioni ETS, 2019, 147 pp. ISBN 9788846754493**

**Ivana Calceglia**  
**Università degli Studi di Napoli "l'Orientale"**

Editado en 2019, el volumen de Marco Ottaiano es un estudio de la primera producción narrativa umbraliana aparecida en la década 1965-75. El texto se propone demostrar el papel y la importancia del escritor vallisoleto en el desarrollo de la novela española contemporánea, además de conferirle una posición de relieve en el canon de la narrativa actual, como afirma el autor mismo en las páginas iniciales del libro.

El volumen se compone de un prólogo, firmado por Francisco Rico, y cinco capítulos que siguen un orden principalmente temático y narratológico. Ottaiano recorre la producción novelesca considerada "juvenil" del autor español, dejando al lector una serie de pistas útiles para comprender el rasgo innovador y experimental de la escritura umbraliana, fundamental para su recolocación en el panorama literario internacional y en el canon narrativo español. La originalidad del ensayo, como subraya el mismo Rico en el prólogo, es evidente ya en la selección de los textos analizados porque, alejándose de la época de mayor popularidad y éxito literario del autor, Ottaiano centra su atención en la primera